



La obra médico misionera

SALUD Y EVANGELISMO

3TI 184.1 - 3TI 184.2

Debe obtenerse conocimiento en cuanto a cómo comer y beber y vestirse de manera que se preserve la salud. La enfermedad es causada por la violación de las leyes de la salud; es el resultado de violar la ley de la naturaleza. Nuestro primer deber, que le debemos a Dios, a nosotros mismos y a nuestros semejantes, es obedecer las leyes de Dios, lo cual incluye las leyes de la salud. Si estamos enfermos, les imponemos una carga tediosa a nuestros amigos y nos inhabilitamos para cumplir nuestros deberes hacia nuestras familias y vecinos. Y cuando la muerte prematura es el resultado de nuestra violación de la ley de la naturaleza, acarreamos tristeza y sufrimiento a otros; privamos a nuestros vecinos de la ayuda que debemos rendirles con nuestra vida; les robamos a nuestras familias el consuelo y la ayuda que podríamos prestarles, y despojamos a Dios del servicio que él nos demanda para que fomentemos su gloria. Entonces, ¿no somos, en el peor sentido de la palabra, transgresores de la ley de Dios?

Pero Dios es todo compasión, benigno y tierno, y cuando viene la luz para mostrar quiénes han perjudicado su salud mediante complacencias pecaminosas, y ellos se convencen de pecado, se arrepienten y buscan perdón, él acepta la ofrenda pobre que se le rinde y los recibe. ¡Oh, cuán tierna es su misericordia que no rechaza el resto de la vida mal usada del pecador sufriente, arrepentido! En su benigna misericordia él salva a esas almas como por fuego. Pero en el mejor de los casos, ¡qué sacrificio inferior, lastimoso, para ofrecer a un Dios puro y santo! Las facultades nobles han sido paralizadas por hábitos erróneos de complacencia pecaminosa. Las aspiraciones son pervertidas, y el alma y el cuerpo, deformados.

Consejos sobre Salud, p. 536.

“Puedo ver en la providencia del Señor que la obra médica misionera ha de ser una gran cuña de entrada, por medio de la cual las almas enfermas podrán ser alcanzadas.”

Medical Ministry, p. 239.

“La obra médico misionera trae a la humanidad el evangelio de liberación del sufrimiento. Es la obra pionera del evangelio. Es el evangelio puesto en práctica, la compasión de Cristo revelada. Existe una gran falta de esta obra, el mundo está abierto a recibirlo. Que Dios conceda el que se pueda comprender la importancia de la obra medico misionera, y que como consecuencia se pueda entrar a campos nuevos de manera inmediata.”

Medical Ministry, p. 24.

“La verdadera obra médico misionera es de origen celestial. No se encuentra su origen en una persona. En conexión con la obra médico misionera podemos ver mucho que deshonra a Dios, y por tal razón se me a instruida a que diga lo siguiente: La obra médico misionero es de origen divina y tiene una misión gloriosa que cumplir. Todo lo que tiene que ver con dicha obra tiene que estar en conformidad en la obra de Cristo. Aquellos que son obreros juntos con Dios han de representar el carácter de Cristo de la misma manera que Cristo represento el carácter de su Padre mientras estuvo en este mundo.”

7 Testimonies, p. 59.

“La obra médica misionera es la mano derecha del Evangelio. Es necesaria para el progreso de la causa de Dios. El poder salvador de la verdad se dará a conocer a medida que por medio de ella los hombres y las mujeres sean inducidos a comprender la importancia que tienen los hábitos correctos de vida. Hay que entrar en todas las ciudades por medio de obreros preparados para realizar obra médica misionera. Como mano derecha del mensaje del tercer ángel, los métodos de Dios para el tratamiento de la enfermedad abrirán las puertas para que entre la verdad presente.”

Review and Herald, May 25, 1897.

“Esta es una obra que cada iglesia en cada vecindad ya sea el norte, sur, este, y oeste debe de realizar. Las iglesias tienen la oportunidad de contestar dicho llamado. ¿Por qué no lo han hecho? Alguien tiene que cumplir con la comisión.”

Consejos sobre Salud, p. 539.

“Nuestros obreros médicos misioneros debieran manifestar ahora el ejemplo más puro de falta de egoísmo. Con el conocimiento y la experiencia obtenidos por medio de la obra práctica, deben salir para dar tratamientos a los enfermos. Al ir de casa en casa obtendrán acceso a muchos corazones. Así será posible alcanzar a muchos que de otro modo nunca hubieran escuchado el mensaje evangélico.”

Medical Ministry, p. 251.

“La verdadera simpatía entre el hombre y sus semejantes ha de ser la señal que distingue a los que aman y temen a Dios de los que desconocen su ley. ¡Cuán grande es la simpatía que expresó Cristo al venir a este mundo para dar su vida como un sacrificio por un mundo agonizante! Su religión condujo a la realización de la auténtica obra médico misionera. El fue un poder senador. "Misericordia quiero, y no sacrificio" (Ose. 6: 6), dijo. Esta es la prueba que el gran Autor de la verdad usó para distinguir entre la verdadera religión y la falsa. Dios quiere que sus misioneros médicos actúen con la ternura y compasión que Cristo mostraría si estuviera en nuestro mundo.”

Manuscript 12, 1913.

“En el futuro nuestra obra tendrá que realizarse con abnegación y espíritu de sacrificio aún mayores que los que hemos visto en el pasado. Dios desea que le encomendemos nuestras almas para permitirle que él trabaje mediante nosotros en una variedad de formas. Estos asuntos me afectan intensamente. Hermanos, andemos con mansedumbre y humildad, y demos un ejemplo de abnegación a nuestros asociados. Si hacemos nuestra parte con fe, Dios abrirá delante de nosotros caminos con los que ahora ni soñamos.”

Palabras de Vida del Gran Maestro, pp. 233, 234.

“Los siervos de Cristo han de seguir su ejemplo. Cuando él iba de lugar en lugar, confortaba a los dolientes y sanaba a los enfermos. Luego les exponía las grandes verdades referentes a su reino. Esta es la obra de sus seguidores. Mientras aliviéis los sufrimientos del cuerpo, hallaréis maneras de ministrar a las necesidades del alma. Podéis señalar al Salvador levantado en alto, y hablarles del amor del gran Médico, que es el único que tiene poder para restaurar.”

9 Testimonies, p. 167.

“Por consiguiente, la obra médica misionera debe ser proseguida con más celo que nunca antes. Esta obra es la puerta por la cual la verdad debe entrar en las grandes ciudades, y se deben establecer sanatorios en diferentes lugares.”

6 Testimonies, p. 113.

“En cada ciudad en la que tenemos una iglesia, existe la necesidad de un lugar para dar tratamientos médico. Entre los hogares de los miembros de nuestra iglesia hay pocos que tienen lugar y facilidades para el cuidado debido de los enfermos. Por eso hay que proveer un lugar para dar tratamiento médico para las dolencias comunes. El edificio puede carecer de elegancia y hasta ser rústico, pero debiera amueblarse con los elementos necesarios para administrar tratamientos sencillos.”

Ministerio de Curación, p. 146.

“Todo obrero evangélico debería tener conocimiento de cómo dar tratamientos simples que hacen mucho para aliviar el dolor y combatir enfermedades.”

Ministerio de Curación, p. 147.

“Todo obrero evangélico debe saber aplicar los sencillos tratamientos que son tan eficaces para aliviar el dolor y curar las enfermedades.”



RESTAURACIÓN FÍSICA Y ESPIRITUAL



La provisión de Cristo

Juan 3:16



El plan de Cristo

Cuerpos restaurados en la Segunda Venida - 1 Corintios 15:51-53
No mas muerte – Apocalipsis 21:4



La restauración empieza ahora

Nuevas criaturas – 2 Corintios 5:17

A imagen de Cristo – Romanos 8:29

Vida en abundancia – Juan 10:10

Prosperad en todas las cosas y con salud – 3 Juan 2



El poder de Cristo

Zacarías 4:6

[6] Entonces respondió y hablóme, diciendo: Esta es palabra del SEÑOR a Zorobabel, en que se dice: No con ejército, ni con fuerza, sino con mi espíritu, ha dicho el SEÑOR de los ejércitos.

Efesios 3:20

[20] Y a aquél que es poderoso para hacer todas las cosas mucho más abundantemente de lo que pedimos, o entendemos, según el poder que obra en nosotros,

Romanos 8:31-32

[31] ¿Qué, pues, diremos a estas cosas? Si Dios es por nosotros, ¿quién será contra nosotros?[32] El que aun a su propio Hijo no perdonó, antes le entregó por todos nosotros, ¿cómo no nos ha de dar también con él gratuitamente todas las cosas?



**SE NECESITA NUESTRA
COOPERACIÓN**



Arrepentimiento

Hechos 3:19

[19] Arrepentíos, pues, y convertíos, para que vuestros pecados sean raídos, cuando los tiempos del refrigerio vinieren de la presencia del Señor.



Acércate a Dios

Hebreos 7:25

[25] Por lo cual puede también salvar completamente a los que por él se allegan a Dios, viviendo siempre para interceder por ellos.

Hebreos 10:22

[22] Acercuémonos con corazón verdadero, en plena certidumbre de fe, habiendo sido rociados nuestros corazones de mala conciencia, y lavados los cuerpos con agua pura.



**Buscad hacer la voluntad de
Dios**

Juan 14:15

[15] Si me amáis, guardad mis mandamientos.

Hebreos 10:36

[36] Porque vosotros tenéis necesidad de paciencia, para que, habiendo hecho la voluntad de Dios, recibáis la promesa.

Éxodo 15:26

[26] Y dijo: Si oyeres atentamente la voz del SEÑOR tu Dios, e hicieres lo recto delante de sus ojos, y dieres oído a sus mandamientos, y guardares todos sus estatutos, ninguna enfermedad de las que envié a los Egipcios te enviaré a ti; porque YO SOY EL SEÑOR tu Sanador.

Testimonios vol 3, p. 184

“Nuestro primer deber que le debemos a Dios, a nosotros mismos y a nuestros semejantes, es obedecer las leyes de Dios, lo cual incluye las leyes de la salud.”



**Cambiad las costumbres
antiguas**

Romanos 8:1

[1] **ASI que ahora, ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús, los que no andan conforme a la carne, sino conforme al Espíritu.**

Romanos 13:12

[12] La noche está muy avanzada, y el día está cerca: desechemos pues las obras de las tinieblas, y vistámonos las armas de luz.

Efesios 4:22

[22] A despojaros del hombre viejo, en cuanto a la pasada conversación, el cual es corrompido conforme a las concupiscencias engañosas;



**Glorificar a Dios con nuestro
cuerpo y espíritu**

1 Corintios 10:31

[31] Si pues coméis, o si bebéis, o hacéis otra cosa, hacedlo todo a gloria de Dios.

1 Corintios 6:19-20

[19] ¿No sabéis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo el cual está en vosotros, el cual tenéis de Dios, y que no sois vuestros?[20] Porque comprados sois por precio: glorificad pues a Dios en vuestro cuerpo y en vuestro espíritu, los cuales son de Dios.